



Amantes, escultura en bronce. Hotel Bristol, Panamá, 2008

Lovers, bronze sculpture. Bristol Hotel, Panama, 2008.

Manuel Carbonell, símbolo del espíritu artístico cubano

por Daniel I. Pedreira

Con el paso de los años, Cuba ha ido perdiendo a muchos de sus baluartes artísticos y culturales. Una de estas grandes pérdidas ocurrió el pasado jueves 10 de noviembre, al fallecer el aclamado escultor Manuel Carbonell.

Carbonell nació el 25 de octubre de 1918 en Sancti Spíritus, Las Villas. Sus dotes artísticas relucieron desde niño, cuando dibujaba sin parar y esculpía figuras de arcilla. Estudió el bachillerato en el Colegio de Belén, en La Habana, y luego en la prestigiosa y afamada Escuela Nacional de Bellas Artes San Alejandro.

Allí fue discípulo del maestro Juan José Sicre y compartió con algunos de los artistas más destacados de su época, entre ellos Roberto Estopiñán, Fidelio Ponce, Agustín Cárdenas y Amelia Peláez.

Al graduarse en 1945, comenzó su etapa artística de proyección religiosa.

Entre las obras principales de esta época se encuentran "La crucifixión", tallada en madera a tamaño natural para el Central Covadonga en Aguada de Pasajeros, Las Villas; "Las Doce Estaciones del Vía Crucis", obra localizada en las Lomas del Jacán en San Miguel de los Baños, Matanzas; y la "Mater Dolorosa", obra tallada en piedra.

Al llegar la televisión a Cuba en 1950, Carbonell compartió su amor al arte con la teleaudiencia cubana al ser nombrado conductor de un programa en la cadena Unión Radio Televisión. En aquel programa, conducía entrevistas con grandes figuras del mundo artístico.

En 1954, su pieza "Fin de una raza" ganó el Primer Premio en la III Bienal Hispanoamericana de Arte, en Barcelona. Esta escultura de una mujer taína inspirada por una de las bailarinas del cabaret Tropicana pasó a la colección permanente del Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana.

Durante esa época también dio vida a su visión a través del diseño y la decoración de interiores. Estableció su propio negocio, Carbonell Studio, para promover esta nueva estética de interiores. También viajó por Europa, donde las obras de los artistas impresionistas y abstractos influyeron sobre su obra. Este nuevo estilo, junto con la situación política en Cuba, dio pie al desarrollo de otra etapa en su carrera.



Manuel Carbonell y Wilfredo Lam durante una entrevista en la estación de televisión, Unión Radio. La Habana, Cuba, 1952

Manuel Carbonell and Wilfredo Lam during an interview at Union Radio

Carbonell salió de Cuba en 1959 y se exilió en Nueva York. Allí sus obras comenzaron a enfatizar la distorsión de las formas, incluyendo las del cuerpo humano. Pronto comenzó a exhibir sus obras junto a las de Picasso, Gauguin, Monet, Renoir, Chagall y Braque. En 1974 se mudó a Miami para unirse a su familia. En 1976 dio a conocer su "Águila Bicentenario" en una presentación en la Casa Blanca, con motivo del bicentenario de los Estados Unidos. También creó la estatua de José Martí en el Instituto San Carlos de Cayo Hueso, la de "El Centinela del Río" en el puente de Brickell, en Miami, y la obra "Nueva Generación" en el Parque Xujianhui de Shanghai, China.

Con Manuel Carbonell se va uno de los últimos patriarcas de la escultura moderna en Cuba. Su amor al arte y su dedicación a la estética cubana sirven

de ejemplo para el espíritu artístico y creativo del cubano. Aunque haya

fallecido, sus obras permanecen como un símbolo de fe, dedicación y perseverancia para las futuras generaciones.

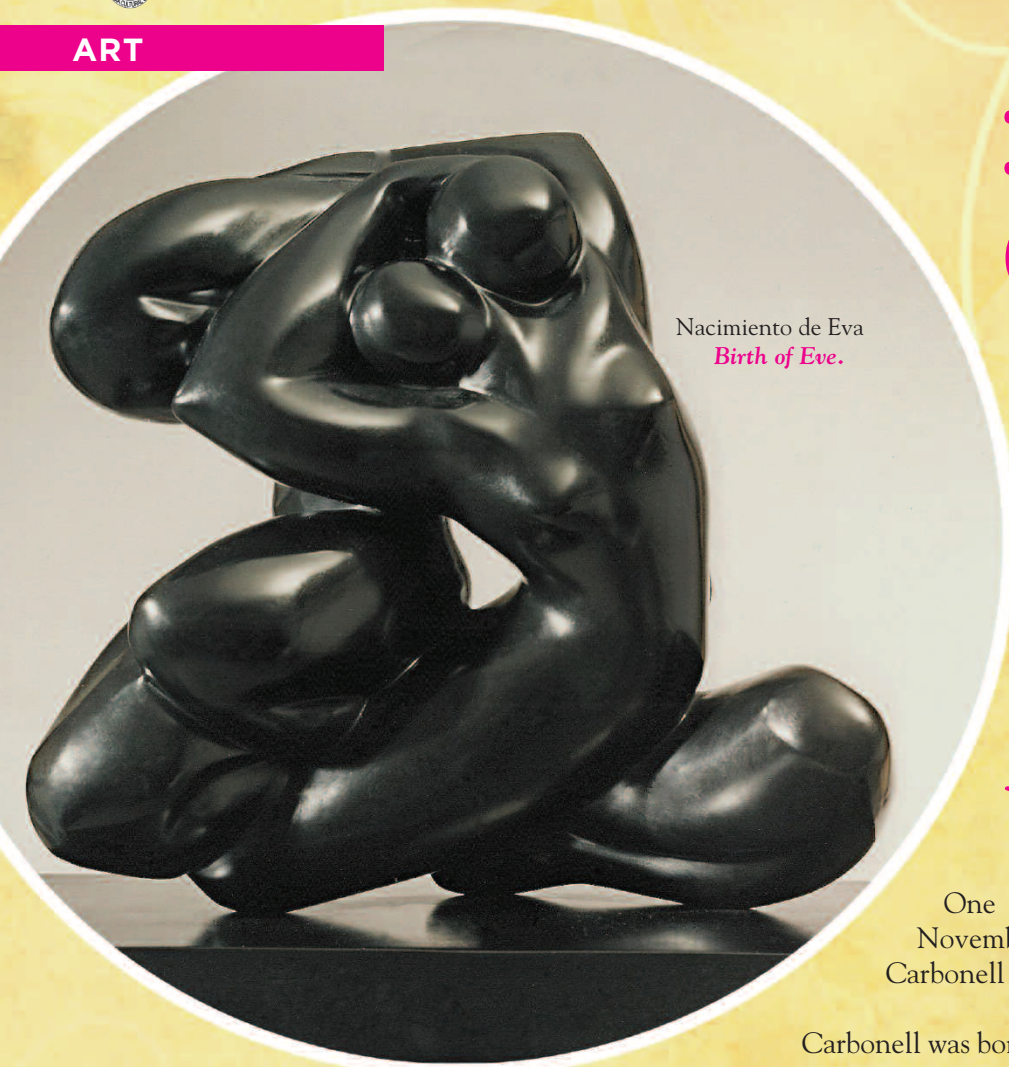
Compenetración.
Mutual Understanding



Carbonell, década de los '90
Carbonell 1990's



Daniel I. Pedreira nació en los Estados Unidos, hijo de padres cubanos. Es graduado de Estudios Internacionales y Ciencias Políticas de la Universidad de Miami. Allí fundó la organización estudiantil Jóvenes por una Cuba Libre. Actualmente es el administrador del blog de Herencia Cultural Cubana y contribuyente a la página cibernética de la organización. También es editor del blog Cuba Política y sus artículos sobre la historia política cubana han sido publicados en diferentes periódicos de los Estados Unidos.



Nacimiento de Eva
Birth of Eve.

Manuel Carbonell, Symbol of Cuban Artistic Spirit

By Daniel J. Pedreira

With the passing of the years, Cuba has lost many of its artistic and cultural bastions.

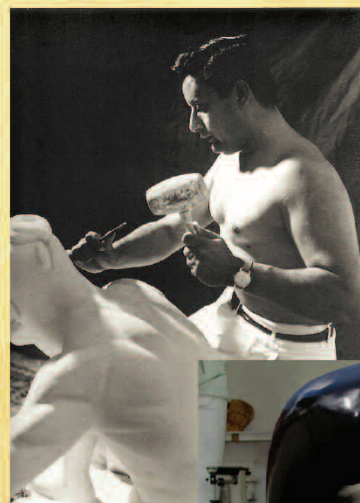
One of these great losses occurred Thursday, November 10, when renowned sculptor Manuel Carbonell died.

Carbonell was born October 25, 1918 in Sancti Spiritus, Las Villas. His artistic prowess was evident from the time he was a child, when he would paint for hours on end and sculpt clay figurines. He studied high school at Colegio de Belén in Havana, and later at the prestigious and famous National Beaux Arts School San Alejandro. There he studied under Juan José Sicre and collaborated with some of the most distinguished artists of his time, among them Roberto Estopiñán, Fidelio Ponce, Agustín Cárdenas and Amelia Peláez.

Upon graduation in 1945, he began his artistic phase of religious works. Among his important works of the time are "The Crucifixion," carved in natural-size wood for Covadonga Sugar Mill in Aguada de Pasajeros, Las Villas; "The Twelve Stations of the Cross," located at Lomas del Jacán in San Miguel de los Baños, Matanzas; and "Mater Dolorosa," a work carved in stone.

Manuel Carbonell en la fundición.
Miami, Florida, 2009

*Manuel Carbonell at the foundry.
Miami, Florida, 2009.*

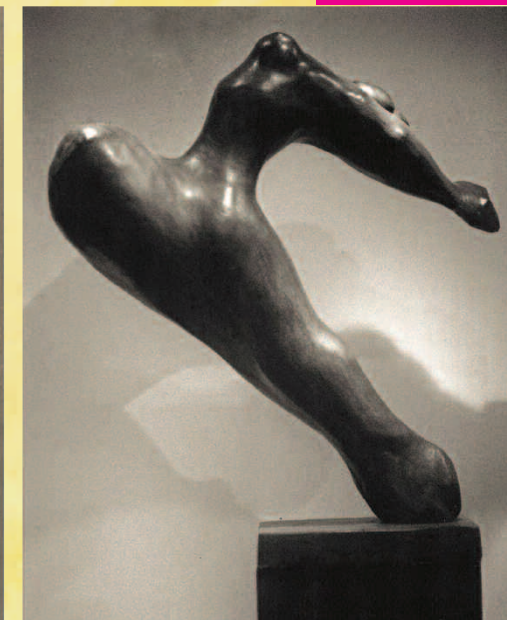


Carbonell esculpiendo en su estudio en la Habana la obra "Fin de una raza", 1952

Carbonell sculpting "End of a Race" in his Havana Studio, 1952.



Dulzura
Tenderness.



Danza en Movimiento.
Dance in Motion.

When television arrived in Cuba in 1950, Carbonell shared his love of art with Cuban audiences when he was appointed emcee of a program at Unión Radio Television. In his program, he conducted interviews with well-known figures of the art world.

In 1954, his work "End of a Race," won First Prize in the III Hispanic American Biennial Art Exhibit in Barcelona. This sculpture of a taíno woman, inspired by one of Tropicana's night club dancers, became part of the permanent collection of the National Beaux Arts Museum in Havana.

During this period he also devoted himself to his vision through interior design and decoration. He established his own business, Carbonell Studio, to promote this new interior aesthetics. He also traveled throughout Europe where the works of impressionist and abstract artists influenced his own work. This new style, together with the political situation in Cuba, helped develop another phase of his career.

Carbonell left Cuba in 1959 and was exiled in New York. While there, his work began to emphasize the distortion of forms, including those of the human body. He soon started to exhibit his works together with those of Picasso, Gauguin, Monet, Renoir, Chagall and Braque. In 1974 he moved to Miami to join his family. In 1976 he unveiled his "Bicentennial Eagle" in a presentation at the White House, on the occasion of the United States' bicentennial. He also created a statue of José Martí for Instituto San Carlos in Key West, "The River Sentinel" for Brickell Bridge in Miami and his work, "New Generation," is at Xujianhui Park in Shanghai, China.

One of the last patriarchs of modern sculpture in Cuba leaves us with Manuel Carbonell's passing. His love of art and his devotion to Cuban aesthetics will serve as examples to the artistic and creative spirit of Cubans. Although he is gone, his works remain as symbols of faith, dedication and perseverance for generations to come.



Daniel J. Pedreira was born in the United States of Cuban parents. He is a graduate in International Studies and Political Science from the University of Miami. While a student there he founded Jóvenes para una Cuba Libre, a youth organization. He is currently Manager of Cuban Cultural Heritage's blog and contributor to the organization's web pages. He is also editor of the blog Cuba Política and his articles on Cuban political history have been published in several newspapers in the United States.